



UNIVERSIDAD LOYOLA DE AMÉRICA
RVOE:2003P0226

DEMOCRACIA Y REDES SOCIALES, LAS PLATAFORMAS DIGITALES Y SU INJERENCIA EN LA TOMA DE DECISIONES

ENSAYO

ESTUDIANTE DE LA
LICENCIATURA EN DERECHO

REALIZADO POR:
ESVEYDI GUEVARA MORAN

CUERNAVACA, MORELOS, MÉXICO, 2025.



ÍNDICE



1 Introducción

Página 3
Página 4

2 Desarrollo

Página 5
Página 11

3 Conclusiones

Página 11
Página 13

4 Bibliografía

Página 14

DEMOCRACIA Y REDES SOCIALES, LAS PLATAFORMAS DIGITALES Y SU INJERENCIA EN LA TOMA DE DECISIONES

Introducción

La democracia ha cambiado drásticamente en la era digital, en el presente ensayo identificamos cómo las redes sociales y la Inteligencia artificial (IA) han impactado en nuestra forma de participar y en la perspectiva que tenemos como ciudadanos en la toma de decisiones políticas. Para poder entender este fenómeno responderemos a las siguientes preguntas clave: ¿Qué es democracia?, ¿Existen diferentes tipos de democracia? y ¿Cuáles son los riesgos del uso de la IA en la toma de decisiones judiciales?. Así pues, mediante estas preguntas ya planteadas, se irán contestando conforme a la lectura del presente ensayo.

Respondiendo a la primera pregunta, la palabra democracia es un sistema político, en el que los ciudadanos tienen el derecho al voto para la elección de sus representantes políticos mediante las elecciones que se realizan de forma periódica.

“La palabra “democracia” proviene del griego demokratía, formado por los vocablos demos (“pueblo”) y kratos (“poder” o “gobierno”), por lo tanto, significa “gobierno del pueblo” [...] el concepto surgió en el seno de la civilización griega para hacer referencia a la democracia ateniense, es decir, el sistema de gobierno implementado en la polis o ciudad-Estado de Atenas entre los siglos VI y IV a. C. Reapareció en Occidente en los siglos XVIII y XIX, cuando se organizaron las primeras repúblicas democráticas” (Gayubas,2025).

Sin embargo el Dr. Juan Francisco Díez Spelz, en la conferencia sobre “El impacto de la Inteligencia artificial en el derecho y en la práctica jurisdiccional”, que impartió el 18 de Septiembre del 2025, definió a la democracia de la siguiente manera: “La democracia entendida también como esquemas de convivencia social a través del cual tomamos distintas decisiones” (Díez, 2025)

Por otro lado, existen diferentes tipos de democracia pero solo abordaremos 2, que son la democracia directa que es un sistema en que los ciudadanos se involucran en los asuntos de interés público; y la democracia representativa, en la cual la sociedad elige

a un grupo de gobernadores, quienes tomarán las decisiones de asuntos de interés público.

“La democracia directa le permite a los ciudadanos involucrarse directamente en los asuntos públicos, discutiendo y debatiendo las decisiones que debían tomarse para el mejoramiento de la sociedad, sin embargo, hay que tomar en cuenta que este tipo de democracia se daba sin contemplar a todos los ciudadanos para debatir acerca de los asuntos públicos o problemas que enfrentaba la sociedad, es por ello que surgió la democracia representativa, en donde un grupo de gobernantes elegidos por la sociedad son quienes van a tomar las decisiones acerca de los asuntos públicos”. (Rodríguez Burgos, 2010).

Las redes sociales han transformado la democracia de una manera radical, aunque se veían como unas herramientas que podrían ser utilizadas para la transparencia, a lo largo de los años han demostrado que son un arma de doble filo, ya que influyen directamente en la perspectiva de la población sobre temas políticos y jurídicos. La Inteligencia artificial, ha jugado un papel clave, impactando en la opinión pública y en los procesos judiciales.

“Los economistas afirman que la humanidad se encuentra en el preludio de la Cuarta Revolución Industrial, llamada también Industria 4.0 [...] la Primera Revolución Industrial (entre 1760 y 1830) marcó la transición de la producción manual a la mecanizada, la Segunda- alrededor de 1850- introdujo la electricidad y permitió la manufactura en masa y la Tercera, a mediados del siglo XX, denominada la Revolución Digital, basada en el uso de tecnologías de información para automatizar aún más la producción. Esta Cuarta Revolución Industrial, se define por [...] la completa digitalización de las cadenas de valor a través de la integración de tecnologías de procesamiento de datos, software inteligente y sensores”. (Perasso, 2016).

En el presente ensayo se analizarán tanto los efectos positivos como los negativos de las redes sociales en la democracia; en cómo la tecnología ha transformado la toma de decisiones democráticas y los riesgos que presenta.

Desarrollo

Aparte de las redes sociales, la Inteligencia artificial es otro factor clave en la dinámica de la democracia, herramientas como la IA permite procesar grandes volúmenes de información, que generar automatizar decisiones en distintos ámbitos Incluyendo la política y la justicia.

“En la era actual, la innovación tecnológica y la transformación digital han revolucionado el análisis de datos, convirtiéndolo en una herramienta esencial para la toma de decisiones estratégicas [...] la innovación y transformación digital son procesos clave para la evolución” (Martínez López, 2024).

Sin embargo su uso conlleva riesgos importantes, un ejemplo de esto son los sesgos en los algoritmos, la falta de transparencia en los procesos y la posibilidad de manipular la opinión pública; esto mediante recomendaciones totalmente personalizadas, mismas que refuerzan creencias, en lugar de fomentar un debate informado.

“Todos como seres humanos solemos tener ciertos sesgos, eso es natural, y decidimos o tomamos decisiones de acuerdo a determinados sesgos. Estos sesgos, en algún momento se llegó a pensar que serían absolutamente eliminados con la inteligencia artificial, porque como un sistema va a tener ciertos sesgos que apliquen o que puedan discriminar a alguna persona, a través de la programación, a través de los programadores del sistema en concreto, se van transmitiendo ciertos sesgos, como ocurrió con el caso COMPAS” (Díez, 2025).

Por otra parte, las redes sociales han mejorado en la transparencia, los ciudadanos tienen la capacidad de documentar y de difundir de manera rápida y eficaz los abusos de poder, la corrupción, lo que contribuye a una mayor rendición de cuentas.

“La IA cada vez toma más fuerza, todos los días interactuamos con IA muchas veces sin darnos cuenta o sin pensar que lo estamos haciendo. Chatbots, buscadores de internet, redes sociales, etc. Todos estos “programas” entre muchos otros, están basados en inteligencia artificial y parte de la inteligencia artificial está basada en algoritmos, por lo que hoy en día es muy difícil poder abstraerse tanto de la IA como de los algoritmos y sus resultados” (Durán, 2023).

Entre los efectos positivos de las redes sociales, representa que los políticos pueden recibir directamente de los ciudadanos una retroalimentación, mediante plataformas como Tik Tok, Facebook, Instagram etc.

“Las redes sociales han transformado la manera como se desarrolla la política en el mundo. Plataformas como Facebook, X y TikTok han cambiado cómo los ciudadanos acceden a la información, participan en debates y se involucran en los procesos electorales. Si bien las redes sociales han facilitado la comunicación entre los líderes políticos y la sociedad, también han generado desafíos, como la desinformación y la polarización política” (Amezcuza, 2025).

Las redes sociales han evolucionado en la comunicación política, tanto que los candidatos ya no necesitan depender exclusivamente de los medios “tradicionales” para poder llegar a los ciudadanos votantes, si no que pueden comunicarse ya directamente con ellos. Un ejemplo claro y reciente de Jorge Máynez candidato a presidente de la república que interactuaba con la población más joven por la plataforma de Tik Tok, donde se le hacían preguntas sobre el impuesto a videojuegos, o brindando información a sus seguidores sobre las becas que el banco de BBVA te brinda.

“Oye Máynez, ¿qué opinas del impuesto a los videojuegos?”, pues creo que es una justificación absurda la que se pone por parte del gobierno decir que con un impuesto a los videojuegos se va a reducir la violencia en México y la inseguridad; es francamente absurdo... no hay ningún estudio que demuestre que los videojuegos causan violencia, lo que [...] tiene a México en una era de terror es una estrategia fallida de seguridad que empezó hace 20 años en el gobierno de Felipe Calderón punitivismo y prohibicionismo eso es lo que hay que combatir, fortalecer las policías locales acabar con el modelo prohibicionista” (MÁYNEZ, 2025).

Sin embargo, a pesar de los beneficios que puede tener el uso de las redes sociales, también tienen un lado oscuro; como por ejemplo la desinformación o las noticias falsas que se van difundiendo rápidamente.

“El impacto de las redes sociales en la política no es positivo en su totalidad, uno de los mayores desafíos es la difusión de noticias falsas y la manipulación de la información.

La facilidad con la que los contenidos pueden viralizarse ha permitido que actores malintencionados difundan desinformación para influir en la opinión pública y en los procesos electorales” (Amezcuca, 2025).

Un ejemplo de ello y muy reciente es la publicación de un video de un canguro que era la mascota de una mujer, sin embargo, no tenía permitido abordar al avión en el aeropuerto; el contenido de la publicación se hizo viral en las redes sociales; sin embargo, es importante saber que la historia era falsa, el video fue creado con Inteligencia artificial (IA) y fue publicado por una cuenta de Instagram que se llama “infinite unreality” que se especializa en generar videos de animales en escenarios surrealistas.

“El caso de la interferencia en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2016, por ejemplo, ha demostrado cómo las redes sociales pueden utilizarse a manera de herramientas de manipulación política” (Amezcuca, 2025)

Esto demuestra lo convincente que se está volviendo la IA para crear vídeos que parezcan reales, para crear noticias totalmente falsas. Otro claro ejemplo es el de los jueces de Reino Unido que fueron sancionados por utilizar precedentes que no existen.

“En Reino Unido hubo hace poco, unos jueces que fueron sancionados porque citaron precedentes que no existían. Utilizaron alguna inteligencia artificial generativa para el desarrollo de la sentencia y sin confirmar la información que les dio la inteligencia artificial, que utilizaron un par de precedentes que podrían aplicar al caso en cuestión, pero que viendo con más detalle, ya con la lectura de la sentencia, pues eran precedentes que no existían, inventados por el sistema de inteligencia artificial generativa. A eso se le llama, y es un dato importante para la práctica jurisdiccional, se le llama alucinaciones o falsa precisión, que es utilizar datos que no existen y que puede proponernos el sistema” (Díez, 2025).

Como ya lo vimos con anterioridad la velocidad y el alcance de las redes sociales facilitan la propagación y la desinformación, la polarización se intensifica con los algoritmos que al priorizar el contenido que mantiene el usuario “enganchado”, creando “burbujas de filtro” y “cámaras de eco”, por lo que en estos espacios digitales los

individuos son expuestos principalmente a ideas o opiniones que confirman sus propias creencias, alejándolos de perspectivas diferentes, por lo que hace que este una división social.

“Otro problema derivado del uso de redes sociales en la política es la polarización de la sociedad. Los algoritmos de plataformas como Facebook y X suelen mostrar a los usuarios contenido acorde a sus creencias, reforzando sus opiniones y reduciendo su exposición a puntos de vista diferentes. Esto ha provocado una mayor fragmentación de la sociedad, dificultando el diálogo y la construcción de consensos” (Amezcuza, 2025).

Ahora bien, la manipulación de opinión pública es un riesgo latente en la actualidad; los algoritmos de las redes sociales pueden ser utilizados para influir en las preferencias de los ciudadanos a la hora de votar, estas plataformas han sido fundamentales para la movilización social donde movimientos ciudadanos, protestas y causas políticas han utilizado Twitter Facebook y otras redes para coordinar acciones, difundir información en tiempo real y unir a personas en torno a un objetivo en común.

“Es cierto que las redes sociales han revolucionado la política al facilitar la comunicación, la participación y la movilización ciudadana; sin embargo, la desinformación y la polarización pueden afectar la estabilidad democrática” (Amezcuza, 2025).

La misma tecnología ha facilitado la recopilación de datos, análisis de tendencias y monitoreo de la opinión pública; sin embargo esta dependencia excesiva a las herramientas digitales puede también limitar la capacidad crítica de nosotros como ciudadanos y concentrar todo aquel poder en manos de quienes controlan todas estas plataformas.

“La inteligencia artificial va alcanzando también a las ciencias sociales, alcanza también al derecho, e impacta mucho en nuestra vida y en nuestra práctica jurídica en general, [...] La época actual está caracterizada por dos fenómenos: por un lado, los derechos, desde 1948 con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y por otro, las nuevas tecnologías. Vivimos un momento en que transitamos a través de un paradigma de derechos y nuevas tecnologías, que se desarrollan a un ritmo diferente. Esto nos

invita a reflexionar de manera ética y jurídica sobre la intersección entre derecho y tecnología, considerando que la IA es una herramienta complementaria, pero que existe riesgo de sesgo de automatización y de un bienestar digital distópico si no se analiza críticamente su uso” (Díez, 2025)

El problema de la capacidad de algorítmica no se limita al ámbito de las redes sociales sino que se extiende a otras esferas cruciales de la democracia como en el sistema judicial donde la tecnología digital está cada vez más influyendo en la toma de decisiones con las implicaciones directas en la libertad y en la justicia.

“Otro de los casos famosos de la inteligencia artificial es el caso COMPAS; un sistema creado para poder auxiliar a los jueces, sobre todo en materia penal, para determinar el nivel de riesgo que puede tener una persona de reincidencia, de volver a cometer un delito y el problema fue que una persona fue catalogada como de alto riesgo por pertenecer y haber vivido toda su vida en una colonia de bajos recursos, por ser afroamericana, por el nivel de ingresos, entre otros factores. Esto muestra cómo los sesgos algorítmicos pueden codificar y amplificar prejuicios históricos en los sistemas de justicia” (Díez, 2025).

Durante muchos años el sistema de Inteligencia artificial ha sido utilizado como herramienta de apoyo para la toma de decisiones judiciales sin embargo no había como tal un auge donde todo el mundo conociera a la muy sonada hoy en día la Inteligencia artificial.

“La inteligencia artificial como herramienta tiene la naturaleza de cualquier herramienta tecnológica, es decir, como apoyo. Cualquier herramienta puede ser usada de una manera adecuada o para fines adecuados, o puede ser utilizada para fines inadecuados que puedan poner en riesgo. El derecho, la ética nos deben de ayudar a evaluar las consecuencias que puede llegar a tener esto a largo plazo para distintas cuestiones, por ejemplo, para la libertad, para la privacidad, para la no discriminación” (Díez, 2025).

Un claro ejemplo de ello es en el caso judicial en Colombia del año 2022; el caso fue de una madre que interpuso una tutela para proteger los derechos de su hijo con autismo reclamando exoneración de transporte y tratamiento integral en salud y el juez de

segunda instancia utilizó la IA como apoyo en su argumentación; en este caso el juez utilizó de la IA como una herramienta de apoyo para fundamentar su decisión, pero el juez no delegó la decisión totalmente a la Inteligencia artificial (IA) sino que la empleó para acelerar la investigación de jurisprudencias y normativas.

“Decidió que el derecho al debido proceso no se había vulnerado por el juez de segunda instancia, por tanto, no se configuró una causal de invalidez de lo actuado, pues el uso de Chat GPT en el caso sometido a estudio no comportó una usurpación de la función de administración de justicia a cargo de la autoridad judicial competente” (SENTENCIA T-323).

Es decir, simplemente confirmó la protección del derecho a la salud del niño, aún así, esta resolución generó debate en la población, sobre la ética, la transparencia y la confiabilidad del uso de la IA en procesos judiciales. Sin embargo, esto hizo un aporte jurídico, por lo que fue la primera sentencia que utilizó IA en Colombia; y es aquí donde nos preguntamos ¿Cómo puede la ciudadanía confiar en que se está administrando una justicia totalmente Imparcial?.

Ahora bien, la influencia de la inteligencia artificial en la democracia va más allá del simple acto de votar, afectando también la manera en cómo los ciudadanos reciben la información y construyen sus “propias decisiones u opiniones” sociales y políticas. Como señaló el ponente en la conferencia que mencionamos al principio del presente ensayo, el Dr. Juan Francisco Díez Spelz mencionó que sin lugar a duda el tema de la democracia está muy presente en la actualidad ya que existen diferentes posturas sobre el uso de la IA:

“En el tema de la democracia; ha habido distintos avances o posturas acerca del uso de la IA; por ejemplo, para el sistema de votaciones. Es decir, votar a través de ciertos sistemas de nuevas tecnologías, que se podría implementar, pero la democracia... y esto creo que lo tenemos que decir, es mucho más que el voto, no es simplemente ir a una urna y votar... pero bueno, en este aspecto de la democracia afecta bastante, existen muchos riesgos donde influyen todas estas herramientas de la IA, las redes sociales, que influyen en la opinión pública con falsas publicaciones, malinterpretando la información etc” (Díez, 2025).

Esto evidencia que la democracia no puede reducirse únicamente al acto de emitir un voto, sino que incluye la calidad de la información que circula entre la ciudadanía y la capacidad de los individuos para tomar decisiones basadas en datos verificables y que sean realmente confiables. Sin embargo, el uso de redes sociales y otras plataformas digitales ha mostrado efectos contrarios a este ideal, al facilitar la difusión de noticias falsas:

“Las redes sociales y otros paradigmas tecnológicos han funcionado en los últimos años a través de fake news (noticias falsas). ¿Por qué?, porque suele ser más generador de likes una noticia falsa y que te mantiene más tiempo por ahí, y eso me parece que es un riesgo también para la democracia, insisto la democracia va más allá del voto” (Díez, 2025).

La propagación de información errónea no solo influye en las decisiones individuales, sino que puede afectar la opinión pública. Así, la integración de la IA en contextos democráticos exige no solo innovación tecnológica, sino también una reflexión ética, normativa y social que permita que la información que circula en redes sociales y plataformas digitales fortalezca, en lugar de debilitar, la participación ciudadana y la toma de decisiones colectivas.

Conclusiones

En resumen, si bien las redes sociales han cambiado la dinámica democrática, ofreciendo nuevas formas para la participación y la comunicación política que tienen los candidatos con los ciudadanos de forma más directa y gratuita, su uso también ha planteado serios desafíos a la estabilidad en la integridad de los sistemas democráticos. De forma que es crucial que tanto para los ciudadanos como para el gobierno sean conscientes de todos estos riesgos y trabajen por promover una cultura de alfabetización digital y un pensamiento crítico.

“Para aprovechar al máximo su potencial, es necesario que gobiernos, plataformas digitales y ciudadanos trabajen en conjunto para regular el uso de estas herramientas y promover un debate político basado en información verificada y respeto por la diversidad de opiniones” (Amezcuza, 2025).

La democracia en la era digital enfrenta un panorama complejo: Las redes sociales han empoderado a la gente, pero también han creado un terreno fértil para la desinformación. Al mismo tiempo el uso de la Inteligencia artificial en el sistema judicial demuestra la influencia que tiene la tecnología, y que va más allá de la opinión pública, va afectando directamente la aplicación de la ley.

“La era digital ha venido para quedarse definitivamente entre nosotros y se manifiesta a través de una verdadera revolución tecnológica (internet, ordenadores, dispositivos y herramientas TIC, foros, chats, blogs, medios de comunicación, etc.) que está transformando de manera clara y profunda los hábitos, el lenguaje, la vida y las costumbres de muchas personas para crear una nueva cultura “la cultura digital”. No cabe duda de las muchas ventajas que la era digital ofrece a la sociedad y a las personas que son capaces de adaptarse ante esta nueva situación (más eficiencia, ahorro de costes, más información disponible, y toda la innovación educativa asociada a la era digital cuyo desarrollo puede ser objeto de otro post” (Andramuño, 2020).

Es importante que la sociedad y el gobierno aborden estos desafíos con seriedad, la solución no es que se deba de rechazar la tecnología; sino exigir transparencia en los algoritmos y asegurar que el desarrollo tecnológico se guíe por principios de ética equidad y justicia; sólo así podremos garantizar que la democracia en la era digital siga siendo un sistema al servicio de la gente.

“Las tecnologías por tanto no son ni buenas ni malas, otra cosa es su utilización y lo que es más importante requieren mucha pedagogía social del uso y la producción de nuevos medios. Por tanto, todas estas herramientas y la nueva cultura que estamos creando se tiene que utilizar para mejorar la educación y el aprendizaje y para dar valor a las personas y así las innovaciones serán efectivas si aportan valor a la sociedad para poner a las tecnologías al servicio de las personas y potenciar y sacar todo lo bueno que tienen y por tanto enfocarnos en sus ventajas” (Andramuño, 2020).

Conocer el funcionamiento de las redes sociales, la influencia de la IA, y los riesgos asociados es crucial para preservar la integridad del sistema democrático, la participación ciudadana informada y el uso responsable de la tecnología.

“La nueva era digital nos ofrece un mundo nuevo de oportunidades que podemos y debemos aprovechar, sin olvidar que todo ello habrá valido la pena si trabajamos para construir un mundo mejor, capaz de ayudar a mejorar la vida de muchas personas” (Andramuño, 2020).

Así pues, la regulación de la ética de las plataformas digitales, son las piezas fundamentales para garantizar que la democracia siga siendo “gobierno del pueblo”; por un mundo cada vez más conectado y mediado por la tecnología.

Por lo tanto, ante los riesgos que tienen las redes sociales y las plataformas digitales en la democracia como la difusión de noticias falsas o la manipulación de información, es fundamental que siempre haya un humano supervisando los sistemas de inteligencia artificial que influyen en la toma de decisiones. Creo que no podemos delegar por completo estas decisiones a los algoritmos, porque eso podría deshumanizar la justicia y afectar la participación ciudadana.

Por eso, propongo que siempre exista supervisión humana, que se garantice transparencia sobre cómo funcionan estas herramientas y que haya la posibilidad de intervenir cuando sea necesario. Además, es importante capacitar a las personas en el uso de la IA y establecer marcos éticos y regulaciones que protejan la equidad, los derechos humanos y la no discriminación. De esta manera, podemos aprovechar la tecnología para apoyar la democracia y la toma de decisiones, sin perder el control ni dejar de lado la responsabilidad humana.

Si nos reducimos meramente a los datos que tienen estas herramientas de Inteligencia Artificial y confiamos absolutamente en el sistema, corremos un riesgo importante de deshumanizar la justicia, ¿En quién delegamos la decisión final?. En definitiva, la clave está en combinar innovación tecnológica con control humano, para que la IA fortalezca la toma de decisiones y la participación ciudadana, en lugar de sustituir la responsabilidad y la ética que solo los seres humanos pueden garantizar. De esta manera, podemos equilibrar los beneficios de la tecnología con la protección de los derechos humanos, asegurando que la inteligencia artificial sea una herramienta al servicio de la democracia, y no un riesgo para ella.

Referencias

Gayubas, (2025). Democracia. Enciclopedia Humanidades.

Sartori; Taurus Pensamiento, Madrid, 2003.

Sartori; Editorial Patria S.A de C.V. Traducción: Tribunal Federal Electoral. Primera edición en español e italiano en 1993.

Touraine, A. (2023). ¿Qué es la democracia? El Correo de la UNESCO.

Rodríguez Burgos (2010), DEMOCRACIA Y TIPOS DE DEMOCRACIA (cap. 3, pp. 50-66). Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ramírez Carbajal, (2020). JUSTICIA DIGITAL: UNA MIRADA INTERNACIONAL EN ÉPOCA DE CRISIS. Fundación Red para el Estudio del Proceso y la Justicia; Universidad de Salamanca; Instituto Iberoamericano de Derecho Procesal. Editorial Justicia y Proceso.

Perasso, V. (2016) “Qué es la cuarta revolución industrial (y por qué debería preocuparnos)” BBC Mundo.

Martínez López, P. (2024). Innovación tecnológica y transformación digital en el análisis de datos.

Máynez, J. [@alvarezmaynez]. (2025/09/13). [Ya enserio: por ahí no es] [Video]. TikTok. URL (<https://vt.tiktok.com/ZSDUCNWcC/>).

Corte Constitucional de Colombia. (2024), Sentencia T-323 de 2024, Sala Segunda de Revisión.

Díez Spelz, (2025) Conferencia sobre “El impacto de la Inteligencia artificial en el derecho y en la práctica jurisdiccional”.

Amezcu, (2025) El rol de las redes sociales en la toma de una decisión política / Fake news y política, el impacto de la desinformación en la era digital.